

GUERRA MUNDIAL AL TERRORISMO ▶ La maquinaria bélica se pone en marcha

Bush: "La voluntad colectiva del mundo está con nosotros"

La operación incluyó el lanzamiento de alimentos a los refugiados afganos

Viene de la página anterior



ción militar, según informó Bush. "La voluntad colectiva del mundo está con nosotros", dijo. El presidente añadió que "hoy nos centramos en Afganistán, pero la batalla será más amplia". Para derrotar al terrorismo islámico recordó que será necesario atacar también en los frentes de las finanzas, la diplomacia y los servicios secretos. La victoria será laboriosa y de ahí que volviera a pedir paciencia a la población.

"La paciencia será una de nuestras fuerzas", manifestó a una sociedad que, desde el 11 de septiembre, cuando los terroristas secuestraron cuatro aviones comerciales y los estrellaron contra las Torres Gemelas, el Pentágono y un bosque de Pennsylvania, causando casi seis mil muertos, ha descubierto que su vida no volverá a ser la misma. "Desde el 11 de septiembre, una nueva generación de americanos han aprendido mejor lo que cuesta la libertad, con sus sacrificios y obligaciones", declaró.

Hablando desde la sala de Tratados de la Casa Blanca, delante de una ventana que daba al Mall, Bush aseguró que, en este modo de "terror repentino...", la única manera de preservar la paz es perseguir a los que la amenazan". La Casa Blanca entiende la ofensiva como un ejercicio de autodefensa, para el que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional, incluidos los países árabes, Rusia y China. Bush habló concretamente de 40 países que han dado su visto bueno. El Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad, después de los atentados, una resolución que apoya cualquier operación militar estadounidense.

El secretario norteamericano de Defensa, Donald Rumsfeld, subrayó, por su parte, que el objetivo de esta primera oleada de ataques es "crear las condiciones para poder luchar contra el terroris-

La Alianza del Norte aprovecha la ofensiva aérea para avanzar sus posiciones

mo en Afganistán y ayudar a la población". Las fuerzas antitalibán de la Alianza del Norte fueron informadas con antelación del ataque, y lanzaron a la misma hora una ofensiva contra los talibán en Mazar i Sharif, Kumduz, Farah y Bagram, al norte de Kabul.

Durante las últimas tres semanas, Estados Unidos ha instalado decenas de barcos y unos 300 aviones en una región que va desde Arabia Saudí hasta Uzbekistán. Unos 30.000 soldados han sido movilizados. Esta fuerza cuenta con el apoyo de



DE CARA A LA NACIÓN. George W. Bush posó para los fotógrafos tras pronunciar su discurso televisado desde la Casa Blanca

una flota británica –la más importante que ha reunido Gran Bretaña desde la guerra de las Malvinas–, en la que sirven unos 20.000 soldados. No estaba claro ayer qué papel concreto desempeñan las tropas alemanas, canadienses, francesas y australianas que, según Bush, también

tomar parte en la operación. La ofensiva aérea, llevada a cabo de noche, era mucho más fácil en teoría que las realizadas en Kosovo e Irak. Las defensas antiaéreas afganas no son tan sofisticadas como las serbias e iraquíes. Aunque tienen radares, las baterías no están integradas en un sistema único. El peligro para los pilotos norteamericanos y británicos es, así, menor. La operación, sin embargo, tenía la complicación añadida de la precisión por la falta de buena información sobre los objetivos y la necesidad política de no causar daños a la población civil.

El misil Tomahawk es una de las armas más precisas del arsenal norteamericano. De ahí que el ataque empezara con el lanzamiento de medio centenar de ellos desde los barcos y submarinos de la Navy y la Armada británica en el mar de Arabia. La ofensiva continuó con la llegada de los bombarderos invisibles B-2, que volaron hasta Afganistán, sin escalas, desde sus bases en Missouri, en el corazón de EE.UU., y también de los bombarderos B-1 y B-52, que salieron desde la base británica de Diego García, en el Índico. Estos aviones –15 en total– lanzaron bombas inteligentes, que alcanzaron sus objetivos guiadas por satélites. Sobre las bases de entrenamiento de Al Qaeda, desiertas desde el 11 de septiembre, dejaron caer varias toneladas de bombas.

A rebufo de estas fortalezas volantes entraron los cazas de la Navy, que habían despegado desde los portaaviones "Enterprise" y "Carl Vinson", situados en algún lugar secreto entre el golfo Pérsico y el mar de Arabia. La ofensiva estaba planeada para durar toda la noche, e incluyó el lanzamiento de 27.000 raciones de comida sobre los campamentos de refugiados afganos desde aviones procedentes de la base de Ramstein (Alemania).●

LAS FUERZAS

Relación de las fuerzas que ayer abrieron fuego en Afganistán.

SUPERBOMBARDEROS. 15 en total. B-2, que salieron desde Missouri, y B-1 y B-52 que despegaron de la isla de Diego García. Lanzaron bombas inteligentes guiadas por satélite

BARCOS. Dos portaaviones estadounidenses, el "Carl Vinson" y el "Enterprise", desde algún lugar secreto del golfo Pérsico y el mar de Arabia. La Armada británica tiene un portaaviones

AVIONES. De los portaaviones salieron cazas F-14 y F-18. Aviones de transporte C-17 lanzaron alimentos y medicinas sobre los campos de refugiados

MISILES TOMAHAWK. Los buques americanos y británicos dispararon 50. Fueron los encargados de abrir la ofensiva

COMANDOS ESPECIALES. Es muy posible que unidades de élite estuvieran sobre el terreno para tratar de capturar a Bin Laden

DIARIO DEL CONFLICTO

XAVIER BATALLA

Enlatado pero vivo

Hacia las 21 horas de Kabul (18.30 hora española), ayer, 7 de octubre, norteamericanos y británicos desencadenaron la primera conflagración del siglo XXI, una crisis que reúne la tecnología más sofisticada y las características propias del mundo medieval. De esta manera, con el disparo del primer misil, la legendaria habilidad afgana para expulsar a los invasores ya está siendo puesta a prueba, pero también la capacidad de la coalición internacional, encabezada por Estados Unidos, para descabezar la hidra terrorista que lidera el multimillonario Ossama Bin Laden.

El ataque aliado ha comenzado según un guión tradicional: desde el aire, como ocurrió hace diez años en la guerra del Golfo. Y se ha centrado en Kabul, la capital: Kandahar, cuartel general de los talibán, y Jalalabad, junto a la frontera con Pakistán. En la operación se lanzaron 50 misiles crucero y participaron 25 cazas, portaaviones, submarinos y 15 bombarderos B-1, B-2 y B-52 con base en la isla de Diego García y Missouri (Estados Unidos). Y el objetivo ha sido el mismo que hace un decenio: destruir las defensas antiaéreas del régimen de los talibán, los aeropuertos, bases terroristas, campamentos militares y centros de comunicación. La diferencia con respecto a la guerra del Golfo, sin embargo, parece clara. Según Charles Heyman, editor de "Janes World Armies", el régimen de los talibán apenas cuenta con media docena de aviones MiGs y unos veinte helicópteros.

Donald Rumsfeld, secretario estadounidense de Defensa, que calificó la acción de "mesurada", afirmó anoche que durante "algún tiempo" no se conocerán los resultados del ataque, pero abrió las puertas a una operación terrestre al afirmar, eufemísticamente, que los bombardeos pretenden permitir "una lucha sostenida" contra el terrorismo. Rumsfeld también subrayó que el ataque estaba coordinado con el avance terrestre de la Alianza del Norte, integrada por fuerzas afganas contrarias al régimen de Kabul.

El conflicto también comenzó en la televisión. Poco después de que el presidente George W. Bush anunciara el inicio de la operación, Bin Laden apareció en las pantallas de todo el mundo, a través de la cadena Al Jazira, el equivalente de la CNN en el mundo árabe. Y se mostró amenazante. Pare-

ES EL PRELUDIO de una "una lucha sostenida", es decir, terrestre, contra Ossama Bin Laden

ce probable que fuera un mensaje grabado antes del ataque, pero, como Saddam Hussein hace diez años, Bin Laden prometió el apocalipsis a Estados Unidos y a todos los que le apoyen en una lucha que, en su opinión, enfrenta a Occidente con los musulmanes. Es decir, se mostró como un buen lector de Samuel Huntington, el analista que pronosticó un choque de civilizaciones, y puso el dedo donde más temen los líderes de la coalición. Bush, minutos antes, había manifestado que "tenemos casi mil millones de amigos de religión musulmana".

A Saddam Hussein, presidente de un régimen que se dice laico pero que hizo un llamamiento a la guerra santa, el tiro le salió por la culata en 1991. Bin Laden, que es fundamentalista hasta los tuétanos, no juega con más ventaja. Anoche conjugó el llamamiento a la guerra santa con un aplauso a los atentados del 11 de septiembre contra Nueva York y Washington, que atribuyó a un "grupo de musulmanes" enviado por Dios. Al hacer esta declaración, Bin Laden reconoció implícitamente su responsabilidad. Pero, de momento, el multimillonario sigue vivo, según fuentes de los talibán, aunque esté enlatado.●

HUMANIDADES

Filología Hispánica • Filosofía • Historia

Becas para el fomento de la investigación científica en el campo de las Humanidades con las siguientes características:

BECA PREDOCTORAL

Se convocan 30 becas dirigidas a la realización de estudios generales preparatorios de tesis doctorales.

BECA DOCTORAL

Se convocan 31 becas dirigidas a la realización de estudios que culminen en la presentación y lectura de la tesis doctoral.

BECA POSTDOCTORAL

Se convocan 14 becas postdoctorales para el desarrollo de proyectos de investigación, dirigidos a la formación de investigadores y a la reincorporación en España de doctores que han completado sus estudios en el extranjero.

Solicitudes: en las sucursales de CAJA MADRID y en la FUNDACIÓN CAJA MADRID (Departamento de Becas)

Convocatoria 2001-2002

hasta el 25 de octubre de 2001



FUNDACIÓN CAJA MADRID
c/ San Martín, 5
28013 Madrid

Departamento de Becas
Tel.: 91 379 27 72
Fax: 91 379 20 20

www.cajamadrid.es
becas-fundacion@cajamadrid.es